

servados en los archivos estatales, con trabajos de J. Carrillo de Albornoz sobre los Archivos de Defensa; del (excelente) director del Archivo General de Simancas, José Luis Rodríguez de Diego, sobre los tesoros

allá custodiados, y de M. Canellas sobre el Archivo General de Indias.

Antonio Espino López  
Universitat Autònoma de Barcelona

KUETHE, Allan J.; MARCHENA, Juan F. (eds.) (2005)

*Soldados del Rey: El ejército borbónico en América colonial en vísperas de la independencia*. Castelló de la Plana: Publicacions de la Universitat Jaume I, 282 p.

Entre las numerosas transformaciones que ha experimentado durante los últimos años el mundo de la historiografía, una de las más destacables es el creciente interés que ha despertado el análisis de la historia militar o historia de la guerra. Esta disciplina, relegada durante décadas a un segundo plano tras la historia económica, política y social, sufre ahora una renovación y es estudiada desde múltiples perspectivas. Paralelamente, a cuatro años vista de las conmemoraciones del bicentenario de los procesos independentistas de la América hispánica continental, no extraña que la historiografía tienda a la revisión de ese conflictivo período que, según Allan Kuethe y Juan Marchena, «marcó dramáticamente los destinos del continente americano». De este modo, tendencia historiográfica y efeméride se aprecian en *Soldados del Rey*, obra que recopila un conjunto de artículos escritos por diversos especialistas en la historia de América, publicados entre los años 1975 y 2002, y que tienen como eje central de su análisis el papel del ejército borbónico en tierras americanas.

Por otro lado, y tal como los editores explicitan en una detallada presentación, los autores han querido, más allá de los objetivos historiográficos, rendir homenaje al historiador y maestro Lyle N. MacAlister. La influencia decisiva de MacAlister, figura clave en el estudio de la historia colonial en la América española, inspiró, junto a su estudio monográfico *The «Fuero Militar» in*

*New Spain, 1764-1800*, la publicación de *Soldados del Rey*.

La obra está dividida en tres bloques. Los cuatro artículos que componen la primera parte proponen un enfoque social de la historia de la guerra, siguiendo así la línea historiográfica iniciada por la *New Military History*. Analizando desde la política de Carlos III hasta la sublevación de Túpac Amaru, los autores prestan especial atención a los aspectos sociológicos de la guerra, como por ejemplo de qué manera las estructuras sociales determinan la organización militar. En este aspecto, destaca el artículo de Juan Marchena, «Sin temor de Rey ni de Dios», en el que ofrece un pormenorizado análisis de la sublevación que se produjo en Cartagena de Indias en 1745 por parte del brazo armado del ejército colonial. Las tropas, formadas por miembros de las más bajas clases sociales, se rebelaron ante los continuos abusos económicos que las autoridades militares ejercían sobre ellos y la indignidad con la que constantemente se les trataba. Por otro lado, Marchena, en su habilidoso afán por caracterizar adecuadamente a los protagonistas de los sucesos que relata, nos ofrece un minucioso retrato de Sebastián de Eslava, virrey de Nueva Granada, y de todo su entorno personal y político. En este micro-mundo, repleto de personajes y situaciones esperpénticas, destaca la incommensurable doña Luisa de Llerena, reincidente en el hábito del adulterio y una de las causantes

de la caída en desgracia de Eslava. Con el estudio de la vida cotidiana, que nos acerca a la mentalidad de las gentes de la época, el autor hace una reflexión sobre los estrechos vínculos existentes entre la vida social en la ciudad, de carácter más privado, y la vida en la guarnición, para concluir finalmente que ambas «constituían una sola cosa».

A su vez, en el artículo «Las milicias disciplinadas en América», Allan J. Kuethe estudia los efectos imprevisibles que tuvieron las reformas militares de Carlos III. En concreto, el autor reflexiona sobre la decisión de armar a los súbditos americanos del rey, un paso que supuso el inicio de la pérdida de autoridad de los españoles en territorio americano. Su análisis se centra en el doble impacto que tuvieron estas reformas, implementadas tras la pérdida de La Habana en 1762, sobre las condiciones de vida de los oficiales y soldados del ejército colonial y para el Estado.

El segundo bloque del libro está formado por tres artículos centrados en el estudio de los problemas financieros que el Estado tuvo que afrontar tras las reformas. El revés que supuso la pérdida de La Habana y las crecientes amenazas extranjeras tras la aplastante derrota de España ante Inglaterra en la Guerra de los Siete Años provocaron un cambio de enfoque en la organización y la gestión económica militar. Hacia el año 1770, el 70% de las arcas estatales se destinaba a la inversión militar para la protección de las colonias, lo que relegó las actividades comerciales a un segundo plano. En este sentido, fue la plata de las colonias americanas la que acabó impulsando las industrias de exportación de manufacturas en Europa, mientras la economía peninsular continuaba con el progresivo abandono de las infraestructuras y la modernización. Como sentenció Macanaz: «Las minas de oro y plata, lejos de causar opulencia en la nación que las posee, la constituyen en suma miseria [...] seremos señores de nuestras

grandes Minas, para ser esclavos de las demás Potencias Europeas donde faltan».

Por último, los dos artículos que forman el tercer bloque se orientan al estudio de, en palabras de los propios editores, «los estertores del régimen colonial». Sin dejar de lado la influencia de la *New Military History*, los autores dedican toda su atención a desenmarañar los cambios sociales que provocaron las reformas militares en Perú, donde las élites locales acabaron apoyando a los ejércitos realistas por miedo a una revolución social. Así mismo, la guerra previa a la independencia provocó en México la aparición de una nueva clase dirigente militar que, a partir de ese momento, regiría los destinos del país.

La lectura de *Soldados del Rey* proporciona al lector las herramientas necesarias para comprender lo que significaron el reinado y las reformas de Carlos III, un monarca con un ambicioso programa lleno de intenciones, pero con pocos resultados palpables. Los autores no plantean la obra en términos de juicio a la política del monarca, sino que presentan diferentes hipótesis. Por un lado, la idea de que Carlos III actuó precipitadamente a la hora de vaciar las arcas reales pensando exclusivamente en la defensa de las colonias, con lo que hipotecó así el progreso de la Península. Por otro lado, la paradoja a la que se enfrentó la política colonial real: la necesidad de armar al pueblo americano frente al miedo a perder las colonias ante las amenazas externas.

Finalmente, ese pueblo maltratado y humillado por las autoridades, «la masita», ahora armada, se rebeló. Como ya había escrito Gándara en sus *Apuntes*: «Hay muchos proyectos hermosos sobre el papel, tristes en la ejecución, y funestos en los fines. El proyectar se ha hecho arte de muchos; pero es ciencia para pocos».

Jorgina Català Jarque  
Universitat Autònoma de Barcelona